

Contenido exclusivo para suscriptores digitales



> OVIEDO

OVIEDO OPINIÓN

CATEDRAL DE OVIEDO: 1.200 AÑOS



CRÍTICA / MÚSICA

JONATHAN MALLADA ÁLVAREZ

Oro de ley



20·03·23 | 04:00

Dos partes, pero un único protagonista: la música de F. J. Haydn. La primera mitad del concierto del pasado sábado sirvió para evidenciar el nivel de cada uno de los integrantes de la "Orchestra of the Eighteenth Century", interpretando buena parte del programa sin la necesidad de director. Liderados por el concertino Alexander Janiczek, la agrupación neerlandesa destacó por su atractiva sonoridad, especialmente la cuerda: homogénea, sedosa y contundente. Quizá el pequeño lunar en la

inicial obertura de "L'isola disabitata" vino de la mano de las trompas naturales, con un par de entradas resbaladizas debido a la dificultad en el manejo de la emisión de este instrumento.

Pero este matiz quedó corregido en la "sinfonía nº 26 en re menor", un compendio de buen gusto y delicadeza, con una articulación sobresaliente y una orquesta compacta, pero a la vez ligera y flexible. Este equilibrio fue mayor si cabe en el Adagio, donde la formación manejó el volumen de manera inteligente para arropar al oboe y generar una gran expresividad.

La segunda mitad reservaba la "Misa nº 13 en si bemol mayor" (Misa de la Creación) a cargo, principalmente, de "El León de Oro". Debemos valorar el esfuerzo que supone desarrollar una obra de estas características sin apenas ensayos con la orquesta o los solistas, toda una prueba de fuego de la que el coro gozoniego salió, más que airoso, reforzado. Siempre empastados acertadamente y con un sonido presente, destacaron las sopranos, con una voz colocada que jamás perdió el color, ni aun en los agudos más exigentes. Las voces graves sirvieron de contrapunto perfecto, manteniendo la afinación y mostrando toda su agilidad en los tempi de las fugas, donde emergió la figura de Reuss, con una dirección precisa y muy intuitiva.

En todo momento estuvieron bien acompañados por los solistas. Berit Norbakken (soprano), con un timbre algo metálico, supo ceñirse a su papel y deleitar al auditorio. El tenor, Stuart Jackson, sin demasiada corpulencia, optó por lucir toda la calidez de su hermoso timbre, contrastando con el barítono (Henk Neven), muy sólido en los graves. Por su parte, Esther Kuiper (mezzo) exhibió una amplia tesitura y una excelsa delicadeza con una línea de canto siempre muy melódica. Un señor concierto con todas la de la ley.

TEMAS

conciertos

música

Formación

sonido

COMENTARIOS

Realizando un comentario acepta las [Normas de Participación](#) y la [Política de Privacidad](#)

✓ 0 comentarios

MÁS EN OVIEDO

OVIEDO

Las mejoras en el Naranco suman 7,1 millones en cuatro años

OVIEDO

Los "Axuntábense" reivindican el poder de la música y el canto para crear comunidad



OVIEDO

La feria de la Escuela de Minas se queda en Oviedo

OVIEDO

La estrella de Youtube que da clases en un instituto de Oviedo



Editorial Prensa Asturiana, S.A
Todos los derechos reservados

[Aviso legal](#) | [Política de privacidad y cookies](#) | [Preferencias de privacidad](#)

